

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

POPULISMO AL ACECHO

La democracia costarricense prueba sus defensas

Enrique Sánchez Carballo

Octubre 2022



La democracia en el mundo no se encuentra en sus mejores horas. El descontento ciudadano con el desempeño de las instituciones, la crisis de representación de los partidos políticos y condiciones socioeconómicas adversas son una oportunidad que el populismo no va a dejar pasar.



Emerge prometiendo revancha, incumpliendo las normas, polarizando a las sociedades y despreciando la ciencia, los sistemas de justicia y a la prensa.



Después de librarse durante décadas, la estrategia populista llegó a Costa Rica, poniendo a prueba la reconocida solidez y excepcionalidad de su régimen democrático.

Índice

1.	LA MISIÓN DE PROTEGER LA DEMOCRACIA	4
2.	LA ESTRATEGIA POPULISTA	5
3.	LA «CASTA» VS. LA SEÑORA DE PURRAL	6
4.	YO CON MI TRIBU	7
5.	LA SIEMPRE INCÓMODA PRENSA	9
5.1	Las cómodas redes sociales.....	10
6.	A LA CAPTURA DEL PODER JUDICIAL	11
7.	TERRENO FÉRTIL PARA EL POPULISMO	12
7.1	La corrupción.....	13
7.2	Los partidos políticos y el valor de la democracia.....	14
7.3	Las desigualdades.....	15
8.	CINCO LLAMADOS A LA ACCIÓN PROGRESISTA	16
	Referencias bibliográficas.....	18

1

LA MISIÓN DE PROTEGER LA DEMOCRACIA

El índice de democracia 2021, publicado por la Unidad de Inteligencia de la revista británica *The Economist*, coloca a la democracia costarricense como la tercera más sólida del continente y entre las 20 más completas del mundo. (*The Economist* 2022: 12) Ininterrumpidamente, desde hace más de 70 años, Costa Rica realiza elecciones periódicas que culminan con una transición ordenada del poder entre diferentes partidos políticos, el Tribunal Supremo de Elecciones es una de las instituciones que más confianza genera en la ciudadanía (CIEP 2022a), además, los pesos y contrapesos al poder parecían gozar de buena salud.

Desde las elecciones nacionales de 2018, se hizo evidente el potencial de líderes con tendencias populistas y autoritarias de atraer suficiente caudal electoral para ubicarse en los primeros lugares de las encuestas e incluso disputar la segunda ronda electoral¹. La derrota contundente de esas alternativas fue celebrada como una demostración de la vocación democrática costarricense, de la solidez institucional y de la convicción renovada por la defensa y progresividad de los derechos humanos.

Parecía seguir intacta la diferencia que mantuvo a Costa Rica impenetrable por los regímenes autoritarios y las diferentes olas de populismo que han azotado la región latinoamericana, pero las elecciones nacionales de 2022 evidenciaron que no necesariamente era así.

Rodrigo Chaves Robles asumió la presidencia de la República en mayo de 2022, después de vencer en la segunda ronda al candidato del Partido Liberación Nacional, José María Figueres. Chaves llega al gobierno después de pasar casi 30 años viviendo fuera del país y su paso por la política nacional se limitaba a seis meses como ministro de Hacienda entre noviembre de 2019 y mayo de 2020. Lo hace con un partido político sin posiciones ideológicas conocidas y, hasta entonces, inexistente para el electorado costarricense.

Fiel al guión establecido durante su campaña electoral, sus primeros meses en el poder parecen calcados de un manual. El mismo que han usado Nayib Bukele en El Salvador, Donald Trump en Estados Unidos, Daniel Ortega en Nicaragua o Jair Bolsonaro en Brasil; todos distantes ideológicamente y en contextos muy diferentes, pero cercanos en un estilo de go-

bierno marcado por la estrategia del populismo.

Como lo hicieron antes otros reconocidos populistas, Rodrigo Chaves se presenta al electorado como el «antipolítico» capaz de acabar con la corrupción y liderar la «revancha» de las clases menos favorecidas contra «las élites». Llama «canalla» a la prensa que le cuestiona, al tiempo que crea sus propias redes de comunicación afines. Tampoco muestra consideración por las normas democráticas y ha dado señales de desprecio al carácter preponderante de los derechos humanos, de la ciencia y de la técnica como faros que deben guiar la gestión pública.

Aunque este documento usa como base la rigurosidad de los amplios estudios académicos sobre el tema, no pretende ser un estudio pormenorizado sobre el populismo como corriente política y su llegada al país. Más bien, pretende caracterizar la estrategia populista y poner en evidencia su sintomatología en las acciones y el estilo narrativo del presidente Rodrigo Chaves, además de sus similitudes con otros líderes que han llevado a otros países al debilitamiento o, incluso, al quiebre de su institucionalidad.

Se usa el concepto de populismo como una estrategia y un estilo discursivo para obtener y ejercer el poder, que no enfatiza lo ideológico y funciona tanto para la derecha como para la izquierda. (Ulloa 2017; Naím 2022; De la Torre 2008)

Con el apoyo de indicadores que miden la confianza de la ciudadanía en los partidos políticos, la valoración sobre la democracia y sus instituciones, la percepción sobre la corrupción y variables sociales como la desigualdad y la pobreza, se hacen visibles condiciones previas determinantes para que el populismo haya incursionado con éxito en otros países, y también sobre su paulatino deterioro durante estos regímenes.

Finalmente, con la aspiración de que este documento sirva de insumo para la discusión sobre el desafío que enfrenta la democracia, se sugieren líneas de acción que deberían ser incorporadas en el diseño de estrategias de respuesta desde los partidos políticos, la prensa y las organizaciones de la sociedad civil que se comprometan en la misión de proteger la democracia.

¹ En diciembre de 2017 Juan Diego Castro lideraba la intención de voto, según la encuesta de opinión del Centro de Investigaciones y Estudios Políticos de la UCR. Finalmente, Fabricio Alvarado, con similar talante populista agravado por su amenaza a los derechos fundamentales, logra disputar la segunda ronda en abril de 2018. Es derrotado por el candidato del oficialismo, Carlos Alvarado, que obtuvo 60% de la votación.

2

LA ESTRATEGIA POPULISTA

Del populismo se ha escrito por décadas y desde muy diferentes perspectivas. Profesionales como Ulloa (2017), De la Torre (2008) e Ylarri (2015), han coincidido en las dificultades de definir tanto qué es el populismo como quiénes son líderes populistas. Sin embargo, han identificado al menos tres abordajes desarrollados a lo largo de los estudios sobre el tema: 1) quienes le han atribuido características democratizadoras como la ampliación de derechos políticos y civiles y una mayor vinculación con los sectores populares, 2) quienes han advertido su carácter personalista, la obstrucción de la competencia política, el debilitamiento de los pesos y contrapesos democráticos y, en definitiva, el riesgo para la democracia, y 3) quienes lo han definido como un reflejo del estado de salud de la democracia y una respuesta a la incapacidad de las instituciones democráticas de responder a las demandas de la ciudadanía.

En lo que sí coincide la literatura consultada es en entender el populismo como una estrategia para obtener y ejercer el poder y un estilo discursivo, con la versatilidad suficiente para ser adoptado por líderes de todo el espectro ideológico. (Ulloa 2017; Naím 2022; de la Torre 2008; Siles et al. 2021) Este análisis lo entiende en esa dimensión.

Independientemente del rasgo ideológico, que como se ha dicho no es una prioridad para estos líderes, la estrategia presenta las siguientes características:

- Polarización²: el líder populista recurre a un discurso confrontativo contra las instituciones y las élites. Se presenta como el antipolítico capaz de liderar la «revancha» del pueblo contra la clase política, a la que responsabiliza de todos los males de la sociedad. Polariza al país en un juego de suma cero, que anula toda posibilidad de acuerdos democráticos.
- Culpar a las élites: la estrategia populista no limita la confrontación a la clase política, sino que la amplía a todas las «élites»: la intelectual, la académica, la científica, etc. Despertar sospechas sobre las personas «expertas» es un factor determinante en su objetivo de polarizar la sociedad.
- Personalismo mesiánico: el líder populista suele ser carismático, con don de palabra y sin temor a decir lo que, a su criterio, el pueblo quiere escuchar, sin considerar si su ver-

bo encendido amenaza las normas o debilita la misma democracia. Para fortalecer su «mesianismo» se suele acompañar de la imagen de próceres, héroes o personalidades relevantes en la historia del país, o bien, especialmente en casos más recientes, de Dios y la religión (Siles et al. 2021). Como en las religiones, el líder populista busca crear una tribu de seguidores leales.

- Debilitamiento a los pesos y contrapesos democráticos: las instituciones que tienen la responsabilidad de controlar el ejercicio del poder en los regímenes democráticos son desacreditadas y atacadas constantemente con el objetivo de debilitar su credibilidad.
- Ataque a los medios de comunicación: la prensa se convierte en el blanco preferido del líder populista. Prioriza callar a los medios de comunicación que considera «hostiles» y suplantar su rol mediador por una supuesta relación directa entre el líder y el pueblo. La estrategia incluye hacerse del control de los medios que le sea posible, crear medios propios y aprovechar las tecnologías, como las redes sociales, para reproducir masivamente su mensaje.
- Posverdad: más allá de mentir o de dar información falsa, que también es parte de su práctica discursiva, el líder populista construye una realidad alternativa que sus seguidores aceptan como verdad absoluta resistente a cualquier evidencia científica o fáctica que cuestione las acciones o posiciones del líder.

En las siguientes páginas, se evidencia cómo los componentes de esa estrategia populista han estado presentes en la campaña electoral y en los primeros meses de la presidencia de Rodrigo Chaves. También, se muestran las similitudes de sus acciones y actitudes con las de otros líderes populistas como Nayib Bukele, Daniel Ortega, Nicolás Maduro y Donald Trump.

Para profundizar en las condiciones previas que pudieron facilitar la victoria de un liderazgo con características populistas en Costa Rica y que representan un desafío imprescindible para recuperar la vía democrática, se parte del supuesto de que el populismo emerge como un reflejo del estado de salud de la democracia y sus instituciones.

² Moisés Naím, en *La Revancha de los Poderosos*, desarrolla ampliamente lo que denomina «autócratas 3P»: populismo, polarización y posverdad. Considera estos tres componentes como los fundamentales de la fórmula de los nuevos autócratas que pretenden «hacerse con un poder ilimitado y conservarlo el mayor tiempo posible» (Naím 2022: 8).

3

LA «CASTA» VS. LA SEÑORA DE PURRAL

En su toma de posesión, el 8 de mayo de 2022, el presidente Rodrigo Chaves pronunció un discurso que recoge la esencia de su narrativa de campaña y que lo ha acompañado a lo largo de estos meses. «Somos los llamados a realizar un cambio histórico», dijo el mandatario, para después hilar su mensaje bajo el concepto de un país con «dos caras que no parecen conciliarse», haciendo énfasis en las desigualdades y la responsabilidad de la clase política.

En su mensaje, Chaves le pide a la ciudadanía verlo como «un instrumento humilde para cumplir con el mandato del pueblo». Tampoco falta en su discurso la promesa de refundación tan frecuente en los liderazgos populistas (Ulloa 2017): «No solo vamos a ordenar la casa, ¡la vamos a reconstruir!». En el mismo discurso, el presidente calificó «el temor a Dios» como la base de la sabiduría de un gobernante.

El discurso de investidura es la confirmación de una estrategia anunciada y que se ha profundizado conforme pasan los días, pero ejemplos hay muchos, como veremos más adelante. Su signo ha sido el ataque sistemático contra el statu quo, especialmente representado por la clase política, los medios de comunicación, la academia, los gremios científicos y hasta el Poder Judicial. En la narrativa presidencial, «la casta», como les ha dicho a las élites, se enfrenta a «la señora de Purral», un personaje ficticio que el presidente ha popularizado en sus reiteradas menciones y convertido en referencia de las poblaciones a las que dice representar.

Ninguna de estas fórmulas fue inventada por el presidente o su equipo de asesoría, ya han sido usadas por otros populistas en el mundo. Por eso el slogan «Hagamos que Costa Rica vuelva a ser el país más feliz del mundo», nos recuerda de inmediato al «Make America Great Again» («Hagamos que EE. UU. vuelva a ser grande»), de Donald Trump. O la expresión de Nayib Bukele «el dinero alcanza cuando nadie roba», nos remite a la repetida declaración de Chaves en campaña «Costa Rica es un país rico, pero mal administrado y con un cáncer de corrupción».

El éxito electoral de los *outsiders* depende de diferentes condiciones sociopolíticas, relacionadas con el estado de los partidos políticos, las instituciones y el descontento social. Chaves es un *outsider*. Llegó a la presidencia después de pasar casi 30 años viviendo fuera del país y siendo un desconocido en la

política nacional. Ganó a pesar de haber negado falsamente que fue sancionado por conductas sexuales inapropiadas y acoso sexual en el Banco Mundial. (Bolaños et al. 2022) y de las dudas que ya empezaban a surgir sobre el financiamiento de su campaña (Ruiz 2022) Lo hizo con el Partido Progreso Social Democrático, hasta entonces inexistente para el electorado costarricense.

Naín dice que en el origen de todas las autocracias está la antipolítica, el «virus de las democracias». (Naín 2022: 151) Las sociedades democráticas, que, por definición, requieren acuerdos políticos para funcionar, acumulan tensiones, resentimientos y frustraciones. Cuando los mismos actores políticos son incapaces de satisfacer esas demandas, el líder populista encuentra una oportunidad.

Chaves aprovechó esa oportunidad y ha logrado incluso que la ciudadanía comparta su opinión en contra de la clase política. La encuesta de opinión del CIEP demostró que un 88% de la población considera que hay personas que no le permiten realizar su trabajo. Un 51% culpa a una Asamblea Legislativa conformada mayoritariamente por la oposición, un 14% a los partidos políticos, un 9% a las personas funcionarias públicas y un 8% a la prensa. (CIEP 2022d)

Culpar a la clase política o empresarial de los males de la sociedad es insuficiente para la estrategia populista, el ataque debe incluir a todas las «castas» que pueda colocar del lado de quienes tienen privilegios. Los expresidentes y expresidenta de la República, la Sociedad Interamericana de Prensa y el gremio médico han sido testigos de ese ataque. Pero la evidencia más clara la ha experimentado la comunidad científica, vinculada con la atención de la pandemia por COVID-19 y la vacunación.

El primer día de su mandato Chaves emitió un decreto que pretendía eliminar el uso de mascarillas, y otro en el que levantaba la obligatoriedad de la vacuna para el funcionariado público y personas menores de edad, afianzando la relación cercana que se venía gestando entre el gobierno y los sectores antivacunas. Sin embargo, el decreto no tuvo el efecto esperado, ya que la ley costarricense establece que esa condición solo puede determinarla la Comisión de Vacunación y Epidemiología con un sustento técnico³. La obligatoriedad se mantuvo, desatando una persecución del presidente y su ministra

3 La comisión fue creada mediante la Ley N° 8111, Ley Nacional de Vacunación, del 18 de julio del 2001, como órgano adscrito al Ministerio de Salud; pero con personalidad jurídica instrumental, lo que le permite contar con independencia para la toma de sus decisiones técnicas.

de Salud, Joselyn Chacón, contra quienes integran la comisión. (Córdoba 2022) Su siguiente intento de imponer sus compromisos de campaña en el tema de vacunación fue poner en duda la legalidad de los acuerdos de la comisión por supuestos nombramientos vencidos. No logró revertir los acuerdos, pero sí sustituir a dos integrantes de la comisión.

Si quedaban dudas, las aclaró el doctor Hugo Marín Piva en su informe de labores al finalizar su periodo en ese órgano colegiado, en agosto de 2022, y que fue recogido por diferentes medios de comunicación. Según las publicaciones periodísticas (Ureña 2022; Bosque 2022; Córdoba 2022), el médico denunció una «visible alianza» del gobierno con grupos anti-vacunas, así como presiones de la ministra de Salud para que las personas integrantes de ese órgano tomen decisiones sin «fundamentación técnica»:

«Han sido públicos y notorios, tanto en redes sociales como en prensa y en la Conferencia de Prensa posterior al Consejo de Gobierno, los ata-

ques personales, injustificados y arteros de los que he sido víctima por parte del presidente y la ministra de Salud, solo por mantener una posición científico-técnica bien justificada, pero incongruente con las promesas de campaña del presidente y la ministra». (Ureña 2022)

Lo que Naín (2022) llama «el desprecio a los expertos» por pertenecer a la élite y aportar evidencia que contradice los intereses y agendas del gobierno, en Costa Rica se ha manifestado con mayor fuerza en relación con la vacunación y otras decisiones médicas tocante a la pandemia. Otros líderes populistas han recurrido a la misma táctica. Le funcionó a Donald Trump para desconocer y burlarse de las voces expertas y sus alertas sobre el cambio climático y le está sacando provecho Nayib Bukele para acusar de «vividores» y defensores de «asesinos» a los organismos internacionales de derechos humanos que han cuestionado la represión del régimen de excepción vigente desde marzo de 2022 en El Salvador.

4

YO CON MI TRIBU

En septiembre de 2022, las fuertes lluvias ocasionaron inundaciones en varias comunidades costarricenses, cientos de hogares fueron afectados y miles de personas tuvieron que ser trasladadas a albergues temporales. También, un lamentable accidente cuyas responsabilidades políticas siguen sin aclararse, ocasionó la muerte de 9 personas después de que un derrumbe en una carretera nacional provocó la caída de un autobús al precipicio.

La comunicación de gobierno, en el marco de esta tragedia, sirve de contexto para abrir este apartado sobre el personalismo mesiánico que caracteriza al líder populista. (Ylari 2015) Un comunicado de prensa emitido por Casa Presidencial el 17 de septiembre de 2022 sobre la visita del presidente a una de las comunidades afectadas decía:

«Con el agua y barro hasta las rodillas, Chaves entró hasta una de las casas en peligro de ser arrasada por una cabeza de agua a rescatar a una señora quien se negaba a salir por temor a perderlo todo. El presidente, afortunadamente, logró convencerla de dejar su vivienda para buscar un lugar seguro donde refugiarse». (Presidencia de la República, 2022)

El texto es más que evidente. Se asigna al presidente el papel de salvador, dispuesto a sacrificarse por su pueblo. Es un rasgo identificado por todos los estudios para este tipo de liderazgo caracterizado por una relación directa, personalista y paternalista con sus seguidores. (Freidenberg 2008)

En un mensaje transmitido por cadena nacional de radio y televisión, también en el marco de la emergencia nacional, el presidente hace otras afirmaciones que confirman cómo la situación ocasionada por las lluvias es utilizada por el gobierno para afianzar su estrategia populista.

En su alocución, el mandatario señaló que «así como la naturaleza nos ha bendecido, a veces también nos castiga» (negación de las causas estructurales de la crisis climática), anunció que acudiría a las comunidades afectadas a abrazar y escuchar a las personas afectadas (paternalista), y que Casa Presidencial se convertiría en el centro de acopio de donaciones para estas personas ⁴ (clientelar). Durante varios días, el mismo presidente salió a recibir y agradecer las ayudas de empresas y personas, mientras todo se transmitía y publicaba en las redes sociales presidenciales.

Otro evento de análisis que refuerza su estilo de liderazgo

4 En emergencias similares en el pasado la responsabilidad de recepción de ayudas y donaciones de empresas y personas se ha concentrado en la Comisión Nacional de Emergencia, la Cruz Roja, y otras instituciones responsables de la atención integral de las personas afectadas y nunca en la sede de la Presidencia.

personalista ocurre todos los miércoles después de la sesión del Consejo de Gobierno. La conferencia de prensa transmitida por las redes sociales del gobierno ha logrado cifras récord de audiencia y de interacción. El Observatorio de Comunicación Digital de la Universidad Latina de Costa Rica midió el alcance de estas transmisiones durante los primeros tres meses de la administración, mostrando que la conferencia que logró el mayor nivel de audiencia fue la del 13 de julio de 2022, con 17 209 dispositivos conectados (Observatorio de Comunicación Digital 2022), en la que se refirió al cierre del Parque Viva, propiedad del Grupo Nación, sobre lo que se ampliará en el apartado sobre la relación con los medios de comunicación.

El observatorio también midió las reacciones de la audiencia durante las transmisiones. Las reacciones Me Gusta, Me Encanta y Me Importa son abrumadoramente mayoritarias, con un 97% de las más de 25 000 recibidas en esa misma conferencia. El mismo informe muestra que un 52.8% de todo lo comentado en redes sociales en relación con la política nacional es favorable al presidente.

Los niveles de popularidad de Rodrigo Chaves los confirmó la encuesta de opinión del Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica, que en agosto de 2022 reveló que un 79% de la población considera buena o muy buena la labor del presidente, frente a solo un 10% que la valoró como mala. (CIEP 2022d)

En este evento semanal Chaves no solo difunde información oficial, sino que también lo aprovecha como una plataforma para consolidar su relación directa con el «pueblo», así como su liderazgo vertical con el gabinete. Ya antes esta misma receta la aplicaron con éxito otros populistas como Hugo Chávez, en *Aló Presidente*, que tuvo 378 emisiones de 1999 a 2012 (Ulloa 2017), o Nayib Bukele, que por medio de sus redes sociales ha logrado crear una «marca Bukele». (Díaz et al. 2021)

Un tercer elemento necesario en este análisis del liderazgo de Chaves es la religión y el uso de la Biblia. No es difícil encontrar afinidades entre el discurso populista y el de las religiones. En su gran mayoría, parten de la lógica binaria de unos contra otros, en ambos existen los «buenos» y los «malos», los dos procuran conseguir seguidores incondicionales frente a los «infieles».

El día antes de la toma de posesión, Rodrigo Chaves llegó a la sede de la Asamblea Legislativa con la Biblia de Jerusalén bajo el brazo. Realizó su juramento constitucional sobre la Biblia, para minutos después decir que «el temor a Dios» es la base de la sabiduría de un gobernante. (Murillo 2022)

La escena no es del todo inusual. Siles et al. (2021) han estudiado la relación cada vez más evidente entre la religión, el populismo y la desinformación en América Latina. En sus escritos, evidencian que la Biblia es un componente central del «kit de comunicación» de líderes populistas.

«Fue el símbolo de la batalla discursiva de Jair Bolsonaro contra la ideología de género y la corrupción, Nayib Bukele, de El Salvador, la llevó durante su toma de posesión, Jimmy Morales de Guatemala la mencionó como su principal arma para ganar la batalla contra la COVID 19 (...) y la autoproclamada presidenta de Bolivia, Jeanine Añez, que asumió el gobierno después de la renuncia de Evo Morales en noviembre de 2019, ingresó al Palacio de Gobierno con una en mano declarando «La Biblia ha regresado al Palacio». (Siles et al. 2021: 14).

El papel protagónico de las religiones en la política tiene consecuencias más allá del guiño simbólico y el caudal electoral que representa en países con un alto porcentaje de seguidores de las doctrinas católica y evangélica, principalmente.

En marzo de 2022, días antes de la segunda ronda electoral, Rodrigo Chaves firmó un acuerdo con representantes de las iglesias evangélicas que contiene una serie de retrocesos en materia de derechos humanos. Se comprometió a sacar la «ideología de género» del sistema educativo costarricense, en alusión a los programas de educación para la afectividad y la sexualidad⁵ que han recibido constantes ataques de las organizaciones religiosas y de partidos políticos conservadores. También, se comprometió a no apoyar ninguna iniciativa para promover el aborto o la eutanasia, y a revisar la norma técnica para la interrupción del embarazo en casos de riesgo a la vida o la salud de la madre, firmada por el gobierno anterior. El documento incluía que las iglesias pudieran proponer candidaturas para ocupar posiciones de liderazgo en los ministerios de Educación, Salud y Relaciones Exteriores.

Lo mismo había hecho Daniel Ortega en la campaña electoral de 2006, consiguiendo el apoyo de la Iglesia católica, en la figura del cardenal Miguel Obando y Bravo, a cambio del apoyo del Frente Sandinista de Liberación Nacional a la prohibición total del aborto terapéutico, que estuvo vigente en Nicaragua desde 1893 (Díaz et al. 2021). También, Bukele respondió a sus vínculos con las iglesias al descartar incluir en la reforma constitucional que impulsa el gobierno modificaciones a los artículos relacionados con el matrimonio, el derecho a la vida y la eutanasia⁶. (Delcid 2021)

En síntesis, se identifican tres rasgos característicos del lideraz-

5 Los programas se pusieron en marcha en el año 2012 y desde entonces han permitido una reducción constante de los embarazos adolescentes, pasando de un 19.4% del total de los embarazos en 2012, a un 9.3% en 2021, la cifra más baja de la historia (INEC 2022).

6 Las modificaciones rechazadas por Bukele: 1. La Constitución salvadoreña reconoce taxativamente el matrimonio entre hombre y mujer. La propuesta en borrador cambiaba esos términos por la palabra «cónyuges». 2. El Salvador penaliza con cárcel todo tipo de aborto, tanto para la mujer como para el personal médico. La propuesta contemplaba el derecho a la vida tanto para el no nacido como para la persona gestante y contemplaba que la Ley debía establecer lo correspondiente en caso de colisión de derechos. 3. También fue rechazado la inclusión del derecho a la muerte digna.

go populista presentes en el presidente Chaves. En primer lugar, el personalismo y paternalismo que desencadena una relación clientelar entre el líder y el pueblo (Freidenberg 2008); luego, la procura de una relación sin intermediarios con la ciudadanía por medio de sus redes sociales, usando un verbo encendido que aumente la identificación emotiva de sus seguidores enojados con el statu quo y muestre autoridad, y, finalmente, el uso de Dios y la religión para afianzar la polarización entre los «buenos» contra «los malos» y marcar cada vez más distancia entre «la casta» y «la señora de Purral».

No se intenta despreciar todo esfuerzo de reivindicar una identidad colectiva del pueblo ampliando los espacios de participación de sectores excluidos en las esferas de toma de decisiones, ni los cuestionamientos oportunos a las instituciones democráticas o a la incapacidad de los partidos políticos de atender las demandas de la ciudadanía. Ese carácter democratizador que autores como Laclau y Panizza han atribuido al populismo y que recoge Ulloa (2017: 18-20) ha sido

contrastado por otros estudios que, si bien reconocen que el populismo surge en momentos de crisis institucional y de demandas insatisfechas, lejos de resolver la crisis, la profundiza, fomentando el descrédito de los partidos políticos y las instituciones democráticas, extrapolando la crítica de la clase política hacia toda la población en un juego de suma cero, debilitando las mediaciones institucionales y dividiendo a la sociedad sin dejar margen para los acuerdos necesarios en una democracia. (Ulloa 2017: 25-26)

En ese sentido, la identidad que construye el líder populista se acerca más a la configuración de una tribu de fans que a un movimiento político de reivindicaciones justas. Según Naín (2022), esa identidad transforma el debate político en un conflicto de visiones incompatibles y no en una discusión de ideas. Cuando se llega a ese punto, «no necesito seguir aprendiendo a vivir en paz junto a ti, a pesar de nuestras diferencias; mi objetivo es derrotarte y echarte del escenario político para siempre». (Naín 2022: 92)

5

LA SIEMPRE INCÓMODA PRENSA

No existe ninguna excepción, todos y cada uno de los líderes populistas del mundo han convertido a los medios de comunicación en uno de sus principales enemigos. Lo hacen porque su intención es socavar gradualmente las salvaguardas de la democracia, desde la función de control político del Poder Legislativo, hasta la independencia del Poder Judicial y la función vigilante de la prensa. (Naín 2022)

En febrero de 2022 un vídeo del entonces candidato presidencial, Rodrigo Chaves, encendió todas las alertas sobre lo que estaba por venir. En un acto de campaña y entre aplausos de sus seguidores, Chaves lanzó una clara amenaza contra dos de los principales medios de comunicación del país, La Nación y Canal 7: «Somos un tsunami y sí, vamos a causar destrucción, vamos a causar la destrucción de las estructuras corruptas de La Nación y de Canal 7. Óigame Ignacio Santos, óigame René Picado, óigame Armando González»⁷. (NCR 2022)

El periodista Ronny Rojas, en un artículo publicado en The Washington Post, compara la relación de Chaves con la prensa con la de Donald Trump durante su presidencia en Estados Unidos. Junto con otras reconocidas comunicadoras costarricenses, como Yanancy Noguera y Vilma Ibarra, han atribuido la hostilidad del presidente con los medios de comunicación a

una promesa de venganza que se gestó desde la campaña electoral, cuando los medios de comunicación dieron amplia cobertura a las sanciones por acoso sexual y conductas sexuales indebidas, que recibió Chaves siendo funcionario del Banco Mundial (Rojas 2022). Esa versión de «heridas abiertas desde la campaña» la confirmó la exministra de Comunicación, Patricia Navarro, en entrevistas a diferentes medios de comunicación días después de ser destituida del cargo sin explicaciones. (Campos 2022)

Costa Rica ocupa un lugar privilegiado en el mundo en materia de libertad de prensa. La Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2022 de la organización Reporteros sin Fronteras ubica al país como el primer lugar de América y el número ocho del mundo. (RSF 2022) Estos indicadores, sin embargo, en contexto de ataques sistemáticos a los medios de comunicación, se deterioran con rapidez.

El Salvador, por ejemplo, se encontraba en el lugar 74 del mundo en 2020 y en solo dos años ha caído 38 posiciones, para ubicarse en el lugar 112 en 2022. Reporteros sin Fronteras ha alertado que, desde su llegada al poder, el presidente Nayib Bukele «juega al peligroso juego de multiplicar los ataques y amenazas contra los periodistas críticos con su administración, creando así la imagen de una prensa enemiga del

⁷ Ignacio Santos es el director de Telenoticias, noticiero de Canal 7, René Picado es el dueño y presidente de Televisora de Costa Rica y Armando González es el director del periódico La Nación.

pueblo». (RSF 2022)

En enero de 2022, las organizaciones Citizen Lab y Access Now informaron que 22 periodistas del medio de comunicación El Faro fueron espiados con el software israelí Pegasus durante julio de 2020 y noviembre de 2021, siendo Nayib Bukele presidente. (Scott et al. 2022) Ya en septiembre de 2020, Bukele había aprovechado una cadena nacional para atacar a este y otros medios de comunicación, incluso anunció que El Faro estaba siendo investigado por supuesto lavado de dinero. «Algunos periodistas dicen que este gobierno ataca a la prensa; nosotros estamos comprometidos con la libertad de expresión, pero algunos pasan publicando una sarta de mentiras y lo que nosotros hacemos es desmentirlos. Eso no es violar la libertad» dijo el presidente salvadoreño en esa ocasión.

Imposible no recordar tras esas palabras las del presidente Rodrigo Chaves durante una de las conferencias de prensa de los miércoles antes comentadas. En respuesta a los cuestionamientos por el cierre del Parque Viva, propiedad del Grupo Nación, Chaves aseguró estar comprometido con la defensa de las libertades «incluyendo la libertad de mentir y de desinformar que han ejercido con gusto estos medios aliados de la casta que se piensa monárquica de este país».

La Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, el viernes 21 de octubre, resolvió un recurso de amparo interpuesto por un grupo de periodistas de La Nación, declarando inconstitucional el cierre del Parque Viva por considerarlo una violación indirecta a la libertad de prensa. El recurso alegaba que el cierre violentaba los artículos 29 de la Constitución Política y el artículo 13.3 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos⁸.

Fue en ese mismo escenario, en la conferencia del 3 de agosto de 2022, cuando el presidente subió la apuesta al matonismo que ha caracterizado su relación con la que ha llamado «prensa canalla». Ante cuestionamientos por su vínculo de su gobierno con sectores antivacunas, Chaves comparó a la prensa con la fauna, para decir que, entre la prensa, igual que entre la fauna «hay rinocerontes, hay mapaches, y hay ratas», haciendo evidente énfasis en esa última palabra (Casa Presidencial 2022).

Los medios de comunicación críticos son un gran problema para el líder populista, especialmente porque serán los primeros en advertir las señales de autoritarismo. Por eso doblegarlos siempre ha sido un componente esencial de la estrategia. Esto lo sabe bien Nicaragua. En el marco del Día Internacional del Periodista, el 8 de septiembre de 2022, el medio nicaragüense El Confidencial publicó un informe especial que evidencia que entre el año 2007 y el 2022, el régimen de Daniel Ortega ha cerrado 54 medios de comunicación, algunos de ellos cancelando sus licencias, otros mediante asfixia económica o confiscando sus instalaciones y bienes. (El Confidencial

2022) A partir del 2018, su empecinamiento con la prensa ha venido escalando y, desde entonces, 11 personas funcionarias y directivas de medios de comunicación han sido encarceladas, asimismo más de 140 periodistas han tenido que salir del país. (El Confidencial 2022)

En 2006, año en que Daniel Ortega volvió a la presidencia, Nicaragua se ubicaba en el lugar 69 del mundo en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa. En 2018, cuando Ortega recrudesció su guerra contra los medios de comunicación⁹, el país se encontraba en la posición 90. En 2022 cayó al lugar 160, entre los países más hostiles del mundo para el ejercicio del periodismo.

Los mecanismos de censura de la prensa han evolucionado de la mano de líderes populistas y en la era de la información. A la censura tradicional, se suman otras acciones como la persecución judicial de periodistas, la asfixia económica de los medios, la concentración de la publicidad estatal en medios aliados, la creación de medios digitales financiados por el gobierno para desprestigiar las voces críticas y la compra de perfiles falsos en masa para amedrentar y acosar a periodistas y actores políticos o sociales que le adversan. Estas acciones provocan una atmósfera de autocensura y temor.

LAS CÓMODAS REDES SOCIALES

La estrategia de desprestigio contra los medios de comunicación considerados «hostiles» no estaría completa sin una robusta ofensiva de redes sociales, que incluye acaparar una gran cantidad de perfiles en sitios como Twitter, Facebook y TikTok para crear la «guardia pretoriana» del gobierno, y el uso de «troles» dedicados a atacar las opiniones críticas.

El Observatorio de Comunicación Digital de la Universidad Latina (2022b) alertó sobre la gran cantidad de contenido falso que se generó en las semanas previas a la primera y la segunda ronda electoral. Detectó que durante toda la campaña un promedio del 11.28% del contenido en redes sociales provino de cuentas falsas, pero en la semana previa al balotaje este contenido alcanzó un 21% de toda la conversación digital.

La presencia de campañas de desinformación y noticias falsas en la política costarricense fue confirmada también por Meta, casa matriz de Facebook e Instagram, en su Informe sobre amenazas de abril de 2022 (Nimmo et al. 2022: 13-14). La empresa informó que semanas antes de las elecciones eliminó 233 cuentas, 84 páginas, 2 grupos de Facebook y 27 cuentas de Instagram por violar su política contra el comportamiento no auténtico coordinado. Esta red se originó en Costa Rica y El Salvador y se centró en ambos países.

Según el reporte, estas cuentas falsas se hacían pasar por medios de noticias, publicaron memes, comentaron contenido

⁸ Artículo 13.3. No se puede restringir el derecho de expresión por vías o medios indirectos, tales como el abuso de controles oficiales o particulares de papel para periódicos, de frecuencias radioeléctricas, o de enseres y aparatos usados en la difusión de información o por cualesquiera otros medios encaminados a impedir la comunicación y la circulación de ideas y opiniones

⁹ La escalada de Ortega contra los medios de comunicación respondió a la cobertura de la protesta social del 2018, que el régimen reprimió dejando más de 300 personas asesinadas, centenares de personas detenidas y presos políticos, así como cientos de miles de personas exiliadas en varios lugares del mundo.

propio y de otras personas, además, dirigían a las personas a sitios web de partidos políticos y candidatos. El informe no reveló los nombres de los perfiles falsos ni permite concluir si eran favorables a un candidato en específico o a varios de ellos. Sin embargo, sí detectó que la agencia de comunicación Noelix Media, con sede en El Salvador, estaba relacionada con las cuentas y que desde esos perfiles se invirtieron \$128 000 en publicidad en Facebook e Instagram.

Las estrategias de redes sociales han demostrado ser muy efectivas por varias razones. En primer lugar, permiten afianzar una supuesta comunicación directa con sus seguidores, sin la mediación de la prensa. Pero también permite divulgar inescrupulosamente información falsa y calumniosa contra contrincantes políticos y contra cualquier actor incómodo, sin que nadie se haga responsable por la verificación o la regulación de ese tipo de contenidos.

Es exitosa también por el llamado «filtro burbuja» (Pariser 2017), que consiste en algoritmos que seleccionan los contenidos que una persona recibe en sus redes sociales para que sean más cercanos a su forma de pensar y de ver el mundo y

excluye los contenidos contrarios que pongan en duda sus visiones. De esa forma, crea guetos de información en los que una persona encuentra validación de sus posturas por parecer únicas o mayoritarias, aunque estas sean anticiencia, discursos de odio o teorías de conspiración.

El rol protagónico que tuvieron en su tiempo la radio y la televisión para la consolidación de liderazgos populistas está cada vez más ocupado por las redes sociales. Por eso, no pocos estudiosos han adoptado el término «populismo 2.0» para referirse al nexo entre estas plataformas y el populismo y no dudan en adelantar que revitalizan el kit de comunicación de la estrategia populista. (Siles et al. 2021)

Las primeras señales del aprovechamiento de las redes en la estrategia del gobierno de Rodrigo Chaves están a la vista: granjas de troles, ataques agresivos contra opositores, conferencias de prensa transmitidas en redes, perfiles de Facebook y TikTok listos para la batalla, etc. Sin embargo, aún es pronto para saber si logrará consolidar una «marca Rodrigo» y un séquito suficientemente leal que perdure en el tiempo.

6

A LA CAPTURA DEL PODER JUDICIAL

Similar trato al que han recibido los medios de comunicación recibió el Poder Judicial, durante una visita de Rodrigo Chaves a la sesión de la Corte Plena del 20 de junio de 2022. El presidente desatendió las tradicionales normas de respeto entre los poderes de la República con un discurso plagado de ataques y cuestionamientos. Dijo que la responsabilidad que le otorgó el «soberano» al elegirlo, lo obliga a señalar deficiencias en el sistema judicial. Entre ellas, cuestionó los resultados obtenidos con el presupuesto asignado, la lentitud de los procesos judiciales y, especialmente, llamó a la Corte Plena a «parar a los canallas que están llenando los tribunales de demandas absurdas y frívolas», en alusión a cinco denuncias judiciales en su contra, entre ellas una relacionada con aparentes delitos en el financiamiento de su campaña electoral.

El periodista Álvaro Murillo, en su crónica sobre esta visita publicada en el Semanario Universidad, resaltó que Chaves usó la palabra «pueblo» en 13 ocasiones, además del término «soberano», al que dice representar (Murillo 2022). Este mismo periodista destaca que, coherente con su narrativa contra las élites, logró colocar a magistrados y magistradas en esta categoría, recordándoles sus altos salarios y acusando a este poder de la República de «no bajar la mirada» para atender las demandas del pueblo.

Consultado por este periodista, el especialista Constantino Urcuyo dijo no recordar un mensaje con esas características por parte de un presidente ante la Corte Suprema de Justicia. Sobre el mensaje, el analista dijo en la crónica que «el problema del líder populista es que homogeniza al pueblo y dice ser su voz, pero él es el presidente de uno de los tres poderes y el representante hacia afuera, no es un líder absoluto». (Murillo 2022)

La independencia judicial es un elemento consustancial de la democracia y, por lo tanto, una incomodidad para los liderazgos populistas con tendencias autoritarias. Por eso dedican tiempo y energía a su captura y desmantelamiento. El salvadoreño Nayib Bukele es, de nuevo, un ejemplo contundente. El 1 de mayo de 2021, en un trámite expedito y sin discusión alguna, los diputados del partido oficialista Nuevas Ideas destituyeron a las cinco personas magistradas de la Sala Constitucional y sus suplentes¹⁰, tras acusarlas de excederse en sus funciones cuando declararon inconstitucionales algunos de los decretos impulsados por el presidente durante la pandemia. La condena de la oposición, organismos internacionales e incluso del Departamento de Estado de los Estados Unidos no importaba (BBC News Mundo 2021), Bukele sabía que contaba con el respaldo necesario para eje-

¹⁰ En su primer día de funciones, la Asamblea Legislativa tramitó una moción de destitución de las cinco personas magistradas de la Sala Constitucional y sus suplentes, exonerada de los trámites normales de estudio y dictamen en comisiones parlamentarias, para ser aprobada con 64 votos de un total de 84 diputados.

cutar esa medida, el mismo que tres meses antes le había otorgado la mayoría absoluta en el Congreso.

Úrsula Indacochea y Sonia Rubio Padilla, en el ensayo *Noche oscura para la independencia judicial en El Salvador*, sostienen que la captura de la Sala Constitucional por parte del gobierno comenzó mucho antes de esa votación.

«Bukele emprendió una campaña de ataques, hostigamiento y criminalización del máximo órgano constitucional. Desde el abierto desacato de sus sentencias, hasta los señalamientos a la Sala como «corrupta» o como «culpable» de las muertes y contagios durante la pandemia, Bukele fue construyendo a cuentagotas, una narrativa hostil hacia a la justicia, replicada y aumentada por sus seguidores en las redes». (Indacochea y Rubio, 2021)

La narrativa de desprestigio contra los contrapesos institucionales son un punto de partida para su eventual desmantelamiento. En agosto de 2020, después de que la Sala declarara inconstitucionales los decretos sobre confinamiento emitidos por el gobierno, Bukele se refirió a las personas magistradas en cadena nacional en los siguientes términos: «los hubiera fusilado a todos o algo así, si fuera de verdad un dictador. Salvar mil vidas a cambio de cinco». (Indacochea y Rubio 2021)

7

TERRENO FÉRTIL PARA EL POPULISMO

A pesar de las diferencias sobre las definiciones y características del populismo, hay amplia coincidencia en la literatura especializada sobre el contexto en el que emergen los líderes populistas. Los tiempos de crisis institucional y económica, así como la incapacidad del sistema político —especialmente de los partidos— para generar una expectativa de solución de las demandas insatisfechas de la ciudadanía, son la oportunidad que aprovecha el *outsider* para el surgimiento del populismo (De la Torre 2008; Roberts 2008; Ulloa 2017; Díaz et al. 2021; Naín 2022; Ylarri 2015). Siguiendo esa lógica, el populismo sería un reflejo del estado de salud de la democracia y sus instituciones, porque pone en evidencia debilidades desatendidas que se convierten en terreno fértil para plantar la semilla del populismo.

Pero su objetivo no es solucionar la crisis o fortalecer las instituciones. Paramio (2006: 68), lo explica:

«La consolidación de un liderazgo populista contribuye a profundizar la crisis de los partidos preexistentes, ya que su discurso fomenta el descrédito de éstos, y a menudo sus políticas están

El mandatario salvadoreño no se quedó ahí. El 31 de agosto de 2021 la Asamblea Legislativa aprobó reformas a la Ley de Carrera Judicial y a la Ley Orgánica de la Fiscalía General de la República que obligaron a la jubilación inmediata de todas las personas juezas y funcionarias de la fiscalía que tuvieran 60 años. Con esta medida, que Bukele defendió como una acción para luchar contra la corrupción, el gobierno logró deshacerse de cerca de un tercio de las personas juezas del Poder Judicial, para sustituirlas por otras nombradas por la Corte Suprema de Justicia controlada por él y sus grupos allegados. (BBC News Mundo 2021)

En síntesis, el debilitamiento de los pesos y contrapesos es una condición para consolidar la estrategia populista y, para lograrlo, el líder sigue al pie de la letra una serie de pasos ya comprobados por otros en el mundo. Atribuirles la condición de «élites» y, por lo tanto, enemigas del pueblo, es uno de ellos y funciona tanto para la oposición política como para los tribunales y los medios de comunicación. Otro es aprovechar su popularidad para construir una narrativa de desprestigio contra ellas y, gradualmente, subir la apuesta. Lo que primero pueden ser solo algunas palabras altisonantes que una institucionalidad sólida puede soportar, va transitando, si no existe contención, hacia interferencias sigilosas para debilitarlas financieramente o reducir su credibilidad, hasta su captura y control.

dirigidas a socavar los mecanismos de funcionamiento de la representación, erosionando sus bases sociales y recortando su papel en las instituciones. En último término, el ataque a la supuesta «oligarquía política» conduce casi inevitablemente a un ataque a las propias instituciones políticas».

Los estudios (De la Torre 2008; Roberts 2008; Ulloa 2017; Díaz et al. 2021; Naín 2022; Ylarri 2015) han identificado una serie de condiciones sociopolíticas que parecen ser sintomáticas para el surgimiento del líder populista. La percepción ciudadana sobre la corrupción, la valoración sobre los partidos políticos, el apoyo a la democracia, la volatilidad electoral y las condiciones de pobreza y desigualdad de la población son las más recurrentes.

En este apartado, se describe el estado de la cuestión en Costa Rica en relación con esos indicadores previo al triunfo de Rodrigo Chaves. No se pretende dar por cierta una relación de causalidad entre estos y el éxito electoral de la narrativa populista en el país, pero sí aportar al análisis de las condiciones que deben ser atendidas para evitar que la ola nos arrastre durante

más de cuatro años. Siguiendo el planteamiento de los apartados anteriores, se recogen también ejemplos de los mismos indicadores para otros países que llevan más tiempo lidiando con presidentes populistas, como Nicaragua y El Salvador.

LA CORRUPCIÓN

El índice de percepción de la corrupción (IPC) es una medida diseñada y ejecutada por Transparencia Internacional desde hace dos décadas, que clasifica 180 países según el nivel de percepción de la corrupción en el sector público, en una escala de cero (muy corruptos) a cien (muy limpios).

En el año 2021 Costa Rica ocupó el lugar número 39 del mundo, con una calificación de 58 puntos. Durante la última década, el país se ha mantenido estancado con puntuaciones que rondan ese número, encima de la media global (43) pero muy por debajo de los países con menos corrupción, que superan una puntuación de 85.

Sin embargo, la corrupción ocupó un lugar protagónico en la campaña electoral y en la definición del voto. La encuesta de opinión del CIEP de noviembre del 2021 reveló que los casos de corrupción en la construcción de obra pública, nombrados «Cochinilla» y «Diamante» por las autoridades judiciales, colocaron la corrupción como el tema de mayor preocupación de la ciudadanía, después de dos años consecutivos en que esa posición fue ocupada por el coronavirus y el desempleo. (CIEP 2021a)

Dos terceras partes de la ciudadanía afirmaron que este caso «Diamante» influiría en su decisión de voto y la primera factura la pagó el candidato del Partido Liberación Nacional, José María Figueres, que en solo un mes perdió 6 puntos de intención de voto, lo cual podría ser atribuible a que la mayoría de los alcaldes vinculados en el escándalo son figuras reconocidas de ese partido político.

Los altos indicios de percepción de la corrupción funcionan como un indicio de descontento y facilitan la irrupción del discurso antipolítica (Díaz et al. 2021). Estos autores, en su análisis Aproximaciones al populismo de Daniel Ortega, Rafael Correa y Nayib Bukele, evidencian cómo en esos países existía una alta percepción de corrupción al momento del ascenso al poder de estos líderes.

Nicaragua, por ejemplo, se encontraba en ese año en el lugar 111 de los 163 países medidos, con un puntaje de 2.6 puntos¹¹. Desde el 2012, Nicaragua ha venido en un constante descenso en la calificación, para ubicarse en 2021 en la posición 164, con 20 puntos. Esto lo posiciona entre los 20 países con mayor percepción de corrupción del mundo y el segundo

peor valorado del continente, superado solo por Venezuela. En el caso de El Salvador, la percepción de la corrupción se venía deteriorando aceleradamente los años previos a la elección de Nayib Bukele. El país pasó de ocupar el lugar 72 en 2015, al 112 en el 2017, con 33 puntos. A pesar de que el discurso anticorrupción ha sido uno de los articuladores de la campaña y la presidencia del salvadoreño, con el que justificó incluso la intromisión en el Poder Judicial, no ha logrado mejorar esa percepción y, en la actualidad, se mantiene con una puntuación de 34, en el lugar 115 de los 180 países calificados.

Como es evidente, un discurso beligerante contra la corrupción no necesariamente implica un verdadero interés en combatirla. Los líderes con tendencias autoritarias no pretenden solucionar el problema de la corrupción, solo buscan, como describe Naím (2022: 277), «suscitar miedo e ira y proponer soluciones fantasiosas» para aumentar la sed de revancha de su tribu, que es la fuente de su poder.

Si se analiza en perspectiva, la victoria de Rodrigo Chaves era altamente probable. Sobre su contrincante, José María Figueres, y su partido, Liberación Nacional (PLN), pesa una larga historia de denuncias de corrupción y valoraciones negativas de sus gobiernos.

Así lo evidenció el estudio del CIEP (2022a), en el que un 61% del electorado calificaba como ciertas las denuncias sobre corrupción contra Figueres e indicaban que esas denuncias influían mucho en su voto. Al contrario, la denuncia sobre acoso sexual contra Chaves era desconocida por casi el 50% de la ciudadanía y un 66% de quienes la conocía indicaron que tenía poca o nula influencia en su voto. Ese escenario, sumado al desvanecimiento del Partido Acción Ciudadana por causas que no forman parte de este estudio, le permitieron a Chaves sumar en el apoyo de quienes en primera ronda votaron por otras alternativas de derecha y conservadoras, como la Unidad Social Cristiana, Nueva República y Liberal Progresista¹².

Sin embargo, las percepciones sobre corrupción en la clase política no son exclusivas del PLN. Los casos Caja-Fischel e ICE-Alcatel, en los que resultaron condenados los expresidentes, Miguel Ángel Rodríguez Echeverría y Rafael Ángel Calderón Fournier, tumbaron en la lona a otro de los partidos políticos protagonistas del siglo XX, el Partido Unidad Social Cristiana, que después de casi dos décadas no recupera su competitividad electoral. Por otro lado, los expedientes popularmente conocidos como «Cementazo», «Cochinilla» y «Diamante», también impactaron la credibilidad del partido que gobernó el país durante los últimos ocho años, el Partido Acción Ciudadana.

¹¹ La nota 0 equivale a total corrupción y el 10 a inexistencia de corrupción, sin embargo, Transparencia Internacional modificó la metodología de medición en el año 2012, por lo que las clasificaciones previas a ese año no son comparables con las posteriores.

¹² Un 80% de quienes votaron por el PUSC y NR en primera ronda lo hicieron por Chaves en la segunda, al igual que un 50% de quienes apoyaron al PLP.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y EL VALOR DE LA DEMOCRACIA

Un indicador que permite medir la vinculación de las personas electoras con los partidos políticos es el de volatilidad electoral. Esta medición refleja, para autores como Roberts (2008) y Díaz et al. (2021), una crisis de representación, hartazgo y decepción de las personas con los partidos que han votado en el pasado. Rodrigo Chaves logró la presidencia en una elección que, según los datos oficiales del Tribunal Supremo de Elecciones, batió récords de abstencionismo, con un 40.29% en la primera ronda —el más alto desde el 35.3% de 1958— y un 43.24% en la segunda ronda.

La volatilidad electoral también alcanzó niveles históricos. En el 2022, dos de cada tres personas votaron por un partido diferente al que apoyaron en el 2018. Esto representa una volatilidad de un 65%, la más alta desde 1958, según los registros del TSE. Este resultado era previsible si se analizan los estudios de opinión que publicó el CIEP a lo largo de toda la contienda, en los que ninguna de las candidaturas superó el 20% de intención de voto y las personas indecisas siempre fueron la mayoría. (CIEP 2021a, 2021b, 2022a, 2022b) De hecho, considerando el alto abstencionismo, Chaves fue electo con solo un 28% del total del padrón electoral.

Para el Programa Estado de la Nación el panorama político costarricense ha venido cambiando drásticamente desde inicios del siglo. La ruptura del bipartidismo generó una erosión de los partidos tradicionales y una alta fragmentación con patrón de «montaña rusa», es decir, partidos que logran éxito electoral temporal, pero sin desarrollar identidad o vínculos duraderos con las personas votantes (Alfaro 2022).

Este análisis hay que hacerlo considerando una realidad: las instituciones peor evaluadas de las democracias latinoamericanas son los partidos políticos (Latinobarómetro 2021). En 8 países de la región, entre ellos Costa Rica y El Salvador, la calificación de las agrupaciones políticas es inferior a 10%. En el caso de Costa Rica, lo mostró también el CIEP (2021a), cuando en plena campaña electoral los partidos políticos recibieron una calificación de 3.6 puntos, la más baja de todas las instituciones evaluadas.

Diversos estudios han demostrado que la democracia como sistema de gobierno no se encuentra en sus mejores horas (Latinobarómetro 2021; IDEA 2021; The Economist 2022) y ese es, sin duda, un escenario propicio para el surgimiento de liderazgos populistas. El Latinobarómetro 2021 muestra una tendencia a la baja en el apoyo a la democracia en la región, que pasó de un 63% en 2010 a un 49% en el 2020.

En Costa Rica el apoyo a la democracia alcanza el 67%, el porcentaje más alto de la última década, pero al mismo tiempo, el informe revela que un 43% de la población aceptaría un gobierno no democrático mientras resuelva los problemas.

En Nicaragua, el apoyo a la democracia se encontraba en un 56% cuando Daniel Ortega asumió el poder en 2006 y cayó a su nivel más bajo (40%) cuando asumió su cuarto mandato consecutivo en 2017. Esa reelección fue posible porque la Asamblea Legislativa aprobó, en 2014, una reforma constitucional para autorizar la reelección indefinida, prohibida hasta entonces por la Constitución.

En El Salvador, hay dos datos relevantes en el Latinobarómetro coincidentes con el ascenso de Nayib Bukele al poder. En 2018, cuando se postulaba para presidente, el respaldo a la democracia en este país se encontraba en el nivel más bajo de su historia, un 28%. Al mismo tiempo, un 63% de la ciudadanía salvadoreña dijo que apoyaría un gobierno no democrático mientras resuelva sus problemas. Estos datos harían a cualquier populista autoritario frotarse las manos.

El Latinobarómetro advierte que en toda la región «con la pandemia se acentúan los monstruos por la desesperación de encontrar una solución a las múltiples crisis. El riesgo de aumentar apoyo a mayores grados de populismo y autocracias aumenta con la pandemia. Si las cosas se ponen feas, venga el que venga» (Latinobarómetro 2021: 34)

En un artículo, Daniel Zovatto, director regional de IDEA Internacional, advertía que los hallazgos mostrados por los diferentes índices y mediciones internacionales nos deben obligar a tomar conciencia del estado crítico de la Democracia y a repensarla:

«recuperar la centralidad de la política, restablecer la confianza en las élites, relegitimar las instituciones, abrir nuevos espacios de participación y liberación ciudadana, renovar el contrato social, garantizar la gobernanza y, sobre todo, acompañar la democracia de un buen gobierno para mejorar su capacidad de dar resultados oportunos y eficaces a las crecientes demandas de una ciudadanía empoderada y exigente» (Zovatto, 2022)

El estado de la democracia en el mundo 2021 (IDEA 2022) advirtió que todas las democracias latinoamericanas se han erosionado, mientras las autocracias se siguen afianzando en el poder.

Ese informe de IDEA ofrece otro indicador que permite evidenciar el estado de salud de la democracia, pero también como los gobiernos populistas lejos de ser una cura, la deterioran. Es el indicador de gobierno representativo, que contempla cuatro variables: elecciones libres de irregularidades, acceso al sufragio para todas las personas mayores de edad, la libertad de los partidos políticos para formarse y competir y si los gobiernos surgen de procesos electorales.

Costa Rica se ha mantenido a lo largo de las últimas décadas como el alumno destacado en esa clasificación, con un 0.97 en 2021¹³. Veamos cómo les ha ido a los países vecinos que lidian con regímenes poco democráticos hace algunos años.

13 De 0.00 a 0.39 es bajo desempeño. De 0.40 a 0.70 es un desempeño medio. De 0.71 a 1 es alto desempeño.

Cuando Daniel Ortega volvió a la presidencia en 2007, Nicaragua se encontraba en una calificación media, de 0.63, y las variables de acceso al sufragio y de conformación del gobierno por procesos electorales recibían puntuaciones casi perfectas. En 2017, cuando Ortega fue reelecto después de la reforma constitucional mencionada, el país bajó su calificación a 0.39, con un deterioro de todas las variables. Hoy, después de la violenta represión a la protesta social, las farsas electorales y la persecución y detención de los liderazgos de oposición, se encuentra en 0.33 y las variables de elecciones libres de irregularidades y libertad de los partidos políticos alcanzaron el valor mínimo posible.

El Salvador estuvo en el grupo de países con alto desempeño de gobierno representativo desde el año 2014 hasta el año 2019, cuando Nayib Bukele asumió la presidencia. La calificación cayó de 0.74 en 2019 a 0.66 en 2021. La variable que sufrió una caída más relevante fue la de elecciones limpias y libres de irregularidades. Esta calificación, por supuesto, no contempla el anuncio reciente de Bukele de que aspirará a la reelección en 2023, pese a la prohibición expresa en la Constitución Política, pero sin duda tendrá repercusiones como las tuvo en Nicaragua cuando Daniel Ortega usó la misma estrategia para perpetuarse en el poder en las elecciones de 2017.

LAS DESIGUALDADES

Se aborda este tema partiendo de una premisa señalada por Naín (2022: 109) con demoledora contundencia: «las sociedades no abandonan los principios democráticos por capricho. Lo hacen después de largos periodos de desestructuración, de decepciones y de deterioro de las condiciones de vida». Desde esta perspectiva, aunque los indicadores de desigualdad y pobreza son un insumo para el debate sobre la emergencia del populismo, son insuficientes para comprender la suma de motivaciones que llevan a las personas a votar por estos liderazgos.

En análisis futuros, se debe profundizar en las razones por las que candidatos como Rodrigo Chaves y Nayib Bukele logran un apoyo que trasciende por mucho las poblaciones más pobres o excluidas del modelo económico, o cuán amplio es el segmento de población desencantada con la política y las instituciones. Por ejemplo, Chaves superó a su rival en todos los grupos poblacionales: mujeres, hombres, en todos los rangos de edad, de todos los niveles educativos y en territorios urba-

nos y rurales. (CIEP 2022c)

Este análisis no pretende resolver la cuestión sobre el vínculo entre las condiciones socioeconómicas de un país y el surgimiento de líderes populistas, pero sí reflejar la coyuntura de Costa Rica en relación con variables que requieren atención para resguardar la convivencia democrática y la paz social.

Llevamos demasiados años escuchando que Costa Rica es uno de los países más desiguales del mundo y es verdad. Desde el año 2010 el índice de Gini, que mide la desigualdad en la distribución del ingreso per cápita, se mantiene sobre los 0.50 puntos y, en 2021, alcanzó su máximo histórico con 0.524. (ENAH0 2021)

La pobreza en Costa Rica también se ha mantenido estancada en la última década entre un 18 y un 20%, pero en 2020 la pandemia provocó una fuerte subida hasta el 26.4%. (ENAH0 2021) Lo mismo ocurrió con la tasa de desempleo, que se duplicó durante los meses de mayores restricciones a causa de la covid-19. El punto más alto de la tasa de desempleo fue entre mayo y julio de 2020, cuando alcanzó un 24.4%. (ECE, 2022)

A partir de entonces, producto de la vacunación masiva y la sostenida recuperación de la actividad económica, ambos indicadores empezaron a disminuir para acercarse en el segundo semestre de 2022 a los valores previos a la pandemia. Pero no ocurre lo mismo con el índice de Gini, que, a pesar de la reducción sostenida de la pobreza y el desempleo, continúa su carrera de ascenso.

La emergencia del populismo está relacionada con contextos de crisis, descontento ciudadano con el desempeño de las instituciones democráticas, déficit de representación de los partidos políticos y condiciones socioeconómicas adversas. El líder populista reconoce una oportunidad en el cúmulo de frustraciones y despliega su estrategia para aprovecharla. Intentar explicar su éxito analizando las variables de manera aislada es un error. En torno al líder que promete «causar destrucción» en el sistema se construye una nueva identidad, donde igual cabe una persona pobre de zona rural, la persona universitaria recién graduada frustrada por no encontrar trabajo, la persona profesional de clase media que no cumple su expectativa de escalar socialmente, el empresario que se queja de las regulaciones, la funcionaria enojada por la corrupción y la familia que se cree amenazada por las transformaciones culturales en derechos humanos que experimenta la sociedad.

8

CINCO LLAMADOS A LA ACCIÓN PROGRESISTA

En estas páginas se ha intentado poner en común los componentes de la estrategia populista y sus consecuencias para la democracia, así como evidenciar que están presentes en las acciones y en el estilo discursivo del presidente Rodrigo Chaves. También poner en perspectiva condiciones sociopolíticas que requieren atención para que no se conviertan en detonadores del quiebre de la ciudadanía con las instituciones responsables de sostener los equilibrios democráticos.

Para concluir, se sugieren algunas líneas de acción que debe contener una estrategia diseñada desde los partidos políticos, la prensa, las organizaciones sociales y otros actores defensores de la democracia, para evitar la profundización del populismo en el país y contener sus efectos destructivos sobre la convivencia democrática.

1. Ni negar el problema, ni desmayar ante él. La emergencia de líderes populistas suele tomar por sorpresa a las sociedades, especialmente a una que se libró de las olas de populismo latinoamericano como Costa Rica. Debemos tener la capacidad de reconocer que la excepcionalidad de nuestra democracia se encuentra en entredicho, aceptar que la prensa internacional comience a hablar de Costa Rica en clave que no acostumbra y que no nos gusta, así como que los organismos internacionales enciendan las alertas sobre el país. El riesgo de dejar de ser «el mejor de la clase» puede ser aterrador. Lejos de inmovilizarnos, ese reconocimiento debe ser la renovación de la vocación democrática para que, de una vez por todas, superemos las glorias del pasado y nos aboquemos a repensar la institucionalidad pública y la democracia misma, para que recuperemos su vínculo con la ciudadanía y su credibilidad.

2. Sacudir las telarañas. Los partidos políticos vienen poniendo desde hace mucho tiempo las causas de su desprestigio y, al contrario, se han convertido en trincheras de liderazgos desfasados y éticamente cuestionados, cuando no en maquinarias para perpetuar privilegios personales o gremiales. De manera rigurosa se debe priorizar una revisión de nuestro sistema de partidos políticos para devolverles la relevancia que deben tener en el diario vivir de la ciudadanía y en la solución de sus demandas.

Sacudir las telarañas incluye tomar decisiones que comprometan los cimientos de las agrupaciones políticas. Se proponen algunas, más no las únicas, que parecen imprescindibles. En primer lugar, garantizar la paridad y alternabilidad de género en todas las estructuras partidarias y en las nóminas de elec-

ción popular, así como la inclusión de cuotas de representación para personas jóvenes y otras poblaciones que enfrentan brechas estructurales de participación, como las personas con discapacidad, indígenas, afrodescendientes y personas LGBTIQ+.

Recuperar su credibilidad también pasa por transparentar su financiamiento desde los procesos internos; pero principalmente por apoyar, sin más excusas, las reformas que hace varios años viene impulsando el Tribunal Supremo de Elecciones relacionadas con el adelanto del aporte estatal para reducir las necesidades de endeudamiento y aportes privados, y la posibilidad de que el TSE administre parte de la deuda política para financiar rubros como el transporte, productos de divulgación y franjas horarias en medios de comunicación.

También, es necesario definir los filtros y criterios para limitar la proliferación de «partidos de alquiler» y para evitar que los consolidados caigan en la tentación de «prestarse» a liderazgos carismáticos que le garantizan éxito electoral, pero carecen de vínculos éticos o programáticos con la agrupación.

Finalmente, y quizá de las más importantes, es actualizar las normas para la conformación de coaliciones electorales permanentes, que se vuelvan parte de la cultura política del país y permitan la construcción de nuevas mayorías con capacidad de gobernar.

3. No perder el tiempo. Las cifras de popularidad siempre han acompañado a los líderes populistas y autoritarios, al menos temporalmente. El cálculo electoral, o el miedo, puede convencer a algunas personas de guardar silencio para no contradecir ese apoyo popular o para no tener que lidiar con hordas de «troles» enfurecidos en redes sociales. El silencio no es opción, pero tampoco tiene sentido gritar con desesperación —y sin estrategia— que «ahí viene el lobo». Lo que sí podemos elegir son los instrumentos efectivos para que nos escuchen.

Pretender competir con esa popularidad basándonos en abstracciones sobre el valor de la democracia y de las instituciones —reales, pero poco emocionantes— frente a la fanfarria que ha logrado aprovechar y aumentar su descrédito, es una pérdida de tiempo. El enfoque no puede ser tratar de convencer a la población de oponerse a un liderazgo populista que siente que la representa y reivindica, debe ser darle algo concreto y tangible qué defender: la libertad, la voluntad, la igualdad, la vida, etc.

4. Ponerle motores a la verdad. Durante más de tres siglos hemos aceptado la premisa de que «la falsedad vuela, mientras la verdad se arrastra tras ella»¹⁴. Posiblemente sea así y estos tiempos de noticias falsas y desinformación nos lo reafirman. La posverdad es esencial para la consolidación de un liderazgo populista, que necesita construir una realidad alternativa que sus seguidores compartan para obtener y preservar el poder. Parece mentira, pero el mismo texto de Jonathan Swift de hace 300 años ofrece una ruta de solución: cuando el líder se convence de su propia mentira, propone soluciones fantasiosas a los problemas basadas en esa falsedad, que rápidamente chocan con la inevitable realidad. Debemos tener la capacidad de evidenciar esa constante contradicción.

Si la mentira vuela, habrá que ponerle motores a la verdad para que corra más rápido. Se trata de diseñar una estrategia de comunicación basada en la evidencia, pero también en la comprensión de la sensibilidad de las audiencias, en el respeto a sus formas de pensar y en los diferentes niveles de acceso a la información. La estrategia, aunque muchas veces las vemos como terreno perdido, debe incluir las tecnologías y las redes

sociales, para disputar la construcción de relatos colectivos contra quienes las han aprovechado para colocar sus narrativas de polarización.

5. No caer en la trampa de la inevitabilidad. No es inevitable, solo lo dejamos pasar. Costa Rica no tiene por qué acostumbrarse al liderazgo populista ni al autoritarismo, ni aceptar que seguirá siendo el invitado incómodo en cada proceso electoral. Convertir a Juan Diego Castro, Fabricio Alvarado y Rodrigo Chaves en accidentes históricos sin mayores consecuencias, pasa por tomar conciencia del estado crítico en que se encuentra la democracia, de la incapacidad del Estado para atender con eficiencia las demandas ciudadanas, la crisis de representatividad de los partidos políticos, la revisión de la agenda económica y social de los gobiernos y una actitud autocrítica del rol que han desempeñado las «élites», incluyendo el sistema de justicia y la prensa.

Reconocer esos desafíos es el primer paso para atenderlos y evitar que la ola nos arrastre por más de cuatro años.

¹⁴ Frase del libro *El arte de la mentira política*, de Jonathan Swift, publicado por primera vez aproximadamente en 1713.

REFERENCIAS

- Alfaro, Ronald** (2022): Apoyo electoral a los partidos políticos se mueve en modo «montaña rusa». Programa Estado de la Nación. <https://votemoscr.com/blog/apoyo-electoral-a-los-partidos-politicos-se-mueve-a-modo-montana-rusa/>
- BBC News Mundo** (2021a): La Asamblea de Bukele destituye a los jueces del Constitucional: qué supone para El Salvador (3.5.2021); disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=1GU__AZywd4
- BBC News Mundo** (2021b): Reforma judicial en El Salvador: la polémica norma que cesará a un tercio de los jueces del país, en: BBC News Mundo (2.9.2021); disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58417033>
- Bolaños, David; Durán, Alejandro y Villalobos, Arianna** (2022): Ocho engaños de Rodrigo Chaves sobre su proceso por acoso sexual, en: Double Check-Radioemisoras UCR (3.3.2022); disponible en: <https://radios.ucr.ac.cr/2022/03/doblecheck/enganos-rodrigo-chaves-acoso-sexual/>
- Bosque, Diego** (2022): Una 'alianza' de Gobierno con antivacunas y presiones de ministra de Salud: denuncias de médico excluido de Comisión de Vacunación, en: La Nación (30.8.2022); disponible en: <https://www.nacion.com/el-pais/salud/medico-excluido-de-comision-de-vacunacion-denuncia/TET64K1JBAG5AGFC5ZFWACEY/story/>
- Campos, Michelle** (2022): Exministra informó a relator de OEA su desacuerdo con retórica de Chaves contra prensa, en: La Nación (6.9.2022); disponible en: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/exministra-informo-a-relator-de-oea-de-su/Z7MZ5UZMRG3VOFW762L2M4IVM/story/>
- Casa Presidencial Costa Rica** (2022): Conferencia de Prensa Consejo de Gobierno (44-45') (3.8.2022); disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=-Fzfp1-9j_4
- CIEP-UCR** (2022d): Informe de Resultados de la Encuesta de Opinión Pública de Agosto de 2022, en: Universidad de Costa Rica; disponible en: <https://ciep.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2022/08/INFORME-DE-RESULTADOS-DE-LA-ENCUESTA-CIEP-UCR-AGOSTO-2022.html>
- CIEP-UCR** (2022c): Informe de Resultados de la Encuesta de Opinión Pública de Mayo de 2022, en: Universidad de Costa Rica; disponible en: <https://ciep.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2022/05/Encuesta-Postelectoral-2022.html>
- CIEP-UCR** (2022a): Informe de Resultados de la Encuesta de Opinión Pública del 1 de marzo de 2022, en: Universidad de Costa Rica; disponible en: <https://ciep.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2022/03/INFORME-DE-RESULTADOS-DE-LA-ENCUESTA-CIEP-UCR-FEBRERO-2022-1.html>
- CIEP-UCR** (2022b): Informe de Resultados de la Encuesta de Opinión Pública del 29 de Marzo de 2022, en: Universidad de Costa Rica; disponible en: <https://ciep.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2022/03/INFORME-DE-RESULTADOS-DE-LA-ENCUESTA-CIEP-UCR-MARZO-30-2022.html>
- CIEP-UCR** (2021a): Informe de Resultados Encuesta de Opinión Pública de Noviembre de 2021, en: Universidad de Costa Rica; disponible en: <https://ciep.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2021/11/INFORME-DE-RESULTADOS-DE-LA-ENCUESTA-CIEP-UCR-NOVIEMBRE-2021.html>
- Córdoba, Juan Diego** (2022): Científicos de la Comisión de Vacunación bajo ataque de Chaves, en: La Nación (3.8.2022); disponible en: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/cientificos-de-la-comision-de-vacunacion-bajo/BU4MBG2HFVF4JCDPFHHMUJODZI/story/>
- Córdoba, Juan Diego y Oviedo, Esteban** (2022): Chaves ataca a 'La Nación', expresidentes, la SIP y canales de TV, en: La Nación (13.7.2022); disponible en: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/chaves-ataca-a-la-nacion-expresidentes-la-sip-y/533Y55T4EBGKVA6A6YHVV7F7Y4/story/>
- Corporación Latinobarómetro** (2021): Informe Latinobarómetro 2021, en: Corporación Latinobarómetro, disponible en: <https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>
- De la Torre, Carlos** (2008): Populismo, ciudadanía y Estado de derecho, en: De la Torre, Carlos y Peruzzotti, Enrique: El retorno del pueblo. Populismo y nuevas democracias en América Latina. Lugar: Ecuador. FLACSO: 21–52.
- Delcid, Merlin** (2021): Bukele descarta aborto, matrimonio igualitario y muerte digna en reformas a la Constitución en El Salvador, en: CNN en Español (17.9.2021); disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2021/09/17/bukele-reforma-constitucion-aborto-matrimonio-igualitario-constitucion-orix/>
- Díaz, José Andrés; Ulloa, César; Mora, Sindy** (2022): Aproximaciones al populismo en Daniel Ortega, Rafael Correa y Nayib Bukele, en: Revista Rupturas; disponible en: <https://doi.org/10.22458/rr.v12i1.3990>
- Economist Intelligence** (2022): Democracy Index 2021, en: The Economist; disponible en: <https://pages.eiu.com/rs/753-RIQ-438/images/eiu-democracy-index-2021.pdf>
- Freidenberg, F.** (2008). El Flautista de Hammelin: liderazgo y populismo en la democracia ecuatoriana. En El retorno del pueblo. Populismo y nuevas democracias en América Latina (1a ed., pp. 185–233). FLACSO.
- IDEA** (2021): The Global State of Democracy Indices; disponible en: <https://www.idea.int/gsod-indices/democracy-indices>
- Indacochea, Úrsula y Rubio Padilla, Sonia** (2021): Noche oscura para la independencia judicial en El Salvador, en: Agenda Estado de Derecho; disponible en: <https://agendadoderecho.com/independencia-judicial-en-el-salvador/>
- INEC** (2021): Encuesta Nacional de Hogares 2021, en: Instituto Nacional de Estadística y Censos; disponible en: <https://inec.cr/estadisticas-fuentes/encuestas/encuesta-nacional-hogares>
- INEC** (2022): Encuesta Continua de Empleo: II Trimestre 2022, en: Instituto Nacional de Estadística y Censos; disponible en: <https://inec.cr/noticias/desempleo-disminuye-se-situa-niveles-similares-previos-la-pandemia>
- Madrigal, Rebeca** (2022): Decreto de Chaves mantiene vacunación obligatoria contra covid-19, en: La Nación (11.5.2021); disponible en: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/decreto-de-chaves-mantiene-vacunacion-obligatoria/TINHAXN4CNCR7PKKJCZY02FLJA/story/>
- Murillo, Álvaro** (2022a): Rodrigo Chaves toma el mando en Costa Rica con la promesa de un «cambio histórico», en: El País (8.5.2022); disponible en: <https://elpais.com/internacional/2022-05-08/rodrigo-chaves-toma-el-mando-en-costa-rica-con-la-promesa-de-un-cambio-historico.html>
- Murillo, Álvaro** (2022b): El «estilo» Chaves apunta hacia el Poder Judicial, en: Semanario Universidad (22.6.2022); disponible en: <https://semanariouniversidad.com/pais/el-estilo-chaves-apunta-hacia-el-poder-judicial/>
- Naím, Moisés** (2022): La revancha de los poderosos: Cómo los autócratas están reinventando la política en el siglo XXI. Lugar: Barcelona. Penguin Random House.
- NCR Noticias** (2022): Chaves: «Vamos a causar la destrucción de las estructuras corruptas de La Nación y canal 7», en: NCR Noticias (11.2.2022); disponible en: <https://ncrnoticias.com/politica/video-chaves-vamos-a-causar-la-destruccion-de-las-estructuras-corruptas-de-la-nacion-y-canal-7/>
- Nimmo, Ben; Agranovich, David y Gleicher, Nathaniel** (2022): Adversarial Threat Report, en: Meta; disponible en: <https://about.fb.com/news/2022/04/metad-adversarial-threat-report-q1-2022/>
- Observatorio de Comunicación Digital** (2022a): Informe #16 «Camino a los 100 días», en: Universidad Latina de Costa Rica; disponible en: <https://www.ulatina.ac.cr/area-de-investigacion/grupos-de-investigacion/observatorio/reportes/16>

- Observatorio de Comunicación Digital** (2022b): Informe #15 «Principales hallazgos del proceso electoral 2022», en: Universidad Latina de Costa Rica; disponible en: <https://www.ulatina.ac.cr/area-de-investigacion/grupos-de-investigacion/observatorio/proceso-electoral-2022/reporte-15>
- Paramio, Ludolfo** (2006): Giro a la izquierda y regreso del populismo, en: Nueva Sociedad.
- Pariser, Eli** (2017): El Filtro Burbuja. Lugar: Barcelona. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Presidencia de la República.** (2022): Presidente consternado por muertos y heridos a causa de fuertes lluvias (17.9.2021); disponible en: <https://www.presidencia.go.cr/comunicados/2022/09/presidente-consternado-por-muertos-y-heridos-a-causa-de-fuertes-lluvias/>
- Redacción Confidencial.** (2022): La guerra de Daniel Ortega contra el periodismo: 54 medios cerrados, en: Confidencial (8.9.2022); disponible en: https://www.confidencial.digital/politica/54-medios-cerrados-guerra-daniel-ortega-periodistas-en-nicaragua/?utm_source=Telegram&utm_medium=Social
- Reporteros sin Fronteras** (2022): Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa; disponible en: <https://www.rsf-es.org/clasificacion-2022-ta-bla-de-paises/>
- Roberts, Kenneth** (2008): El resurgimiento del populismo latinoamericano, en: De la Torre, Carlos y Peruzzotti, Enrique: El retorno del pueblo. Populismo y nuevas democracias en América Latina. Lugar: Ecuador. FLACSO: 53-71
- Rojas, Ronny.** (2022). El nuevo presidente de Costa Rica arremete contra la prensa y la denomina el enemigo. «Nunca había pasado algo así», alertan periodistas. En TELEMUNDO (23.8.2022); disponible en: <https://www.telemundo.com/noticias/noticias-telemundo/internacional/el-nuevo-presidente-de-costa-rica-arremete-contra-la-prensa-y-la-denom-rcna42934>
- Rojas, Ronny** (2022): Rodrigo Chaves sigue los pasos de Trump en Costa Rica, en: The Washington Post (13.9.2022); disponible en: <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2022/09/13/rodrigo-chaves-presidente-costa-rica-autoritarismo-prensa-la-nacion/>
- Ruiz, Gerardo** (2022): Mecanismo de financiamiento de Rodrigo Chaves habría violado 7 artículos del Código Electoral, en: CR Hoy (23.3.2022); disponible en: <https://www.crhoy.com/nacionales/politica/mecanismo-de-financiamiento-de-rodrigo-chaves-habria-violado-7-articulos-del-codigo-electoral/>
- Scott, John; Marczak, Bill; Nigro, Paolo; Abdul, Bahr; Al-Jizawi, Noura; Solimano, Salvatore y Scott Deibert, Ron** (2022): Project Torogoz: Extensive Hacking of Media & Civil Society in El Salvador with Pegasus Spyware, en: Citizen Lab and Access Now (12.1.2022); disponible en: <https://citizenlab.ca/2022/01/project-torogoz-extensive-hacking-media-civil-society-el-salvador-pegasus-spyware/>
- Siles, Ignacio; Tristán, Larissa y Carazo, Cristina** (2021). Populism, media, and misinformation in Latin America, en: Tumber, Howard y Waisbord, Silvio): The Routledge Companion to Media Disinformation and Populism. Lugar: London.
- Transparencia Internacional.** (2021). Índice de Percepción de la Corrupción; disponible en: <https://www.transparencia.org/es/press/2021-corrupcion-perceptions-index-press-release>
- Ulloa, César** (2017): El populismo en escena. ¿Por qué emerge en unos países y en otros no? Lugar: Ecuador. FLACSO.
- Ureña, Jason** (2022): Especialista: Antivacunas trabajan en «visible alianza» con el Presidente y la Ministra, en: CR Hoy (30.8.2022); disponible en: <https://www.crhoy.com/nacionales/antivacunas-trabajan-en-visible-alianza-con-el-presidente-y-la-ministra-de-salud-denuncia-doctor/>
- Ylarri, Juan Santiago** (2015): Populismo, crisis de representación y democracia, en: Nueva época; disponible en: https://doi.org/10.5209/rev_FORO.2015.v18.n1.49695
- Zovatto, Daniel** (2022): Es tiempo de repensar la democracia, en: La Nación (17.9.2022); disponible en: <https://www.nacion.com/opinion/columnistas/es-tiempo-de-repensar-la-democracia/AE3EU7KMVBBCRPQ54D-LWNIVXSI/story/>

SOBRE EL AUTOR

Enrique Sánchez Carballo estudió Ciencias de la Comunicación Colectiva con énfasis en Periodismo en la Universidad de Costa Rica. Tiene experiencia en el diseño y ejecución de estrategias de comunicación e incidencia para organizaciones políticas y sociales. Durante la última década, estuvo vinculado con instituciones públicas en funciones relacionadas con comunicación y con el diseño de políticas públicas. Fue Diputado de la República y presidente de la Comisión de Derechos Humanos de la Asamblea Legislativa (2018-2022). Su gestión estuvo marcada por el impulso de una amplia agenda de leyes destinadas a proteger y ampliar los derechos humanos de poblaciones históricamente vulnerabilizadas.

IMPRESIÓN

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES)
Costa Rica
costarica@fesamericacentral.org
<https://americacentral.fes.de/>

Responsable:
Ingrid Ross
Representante Fundación Friedrich Ebert para Costa Rica,
Guatemala y Honduras

Coordinador:
Marco Zamora
m.zamora@fesamericacentral.org

San José, octubre, 2022

SOBRE ESTE PROYECTO

En 1965 la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES, Fundación Friedrich Ebert) abre en Costa Rica su primera oficina en la región centroamericana. El 23 de julio de 1965 se firma el Convenio de Cooperación entre el Gobierno de Alemania y el Gobierno de Costa Rica. El 1º de setiembre de 1980 se aprueba la Ley no.6454 que lo ratifica. Por más de 55 años la Fundación en Costa Rica ha desarrollado sus actividades como plataforma de diálogo, análisis político y de asesoría política. La participación de múltiples actores y el fortalecimiento de la democracia social son bases de la cooperación realizada con instituciones sociales y políticas costarricenses.

En la actualidad, la Fundación Friedrich Ebert, a través de su oficina en Costa Rica, desarrolla los dos proyectos de trabajo regional de la FES en América Central. Por un lado, El Proyecto Transformación Social Ecológica, que busca contribuir al fortalecimiento de las capacidades de gobierno

democrático y social, aportar contenidos y apoyar diálogos hacia una economía social y ecológicamente sostenible, elaborar propuestas de modelos de desarrollo alternativo, y una política fiscal como instrumento de justicia social y de igualdad de género. Por otro lado, el Proyecto Juventudes Progresistas, que ofrece espacios de formación y fortalecimiento de liderazgos en las juventudes, e impulsar estos liderazgos para participar de manera más efectiva en proceso de defensa de la democracia y los Derechos Humanos.

El concepto de planificación y las actividades de la FES en red de las seis oficinas centroamericanas consiste en la coordinación, el intercambio y la articulación regional con implementación nacional.

Para más información, consulte
<https://americacentral.fes.de/>

POPULISMO AL ACECHO

La democracia costarricense prueba sus defensas



El populismo no diferencia ideologías, es una estrategia para obtener el poder y un estilo discursivo basado en la polarización y el ataque sistemático a los pesos y contrapesos democráticos. Este documento caracteriza la estrategia populista y evidencia sus síntomas en las acciones y la narrativa del presidente, Rodrigo Chaves, así como las similitudes con otros líderes que han llevado a otros países al debilitamiento, o incluso al quiebre, de su institucionalidad.

El personalismo mesiánico, los ataques sistemáticos a la prensa que llama «canalla», el descrédito de los poderes legislativo y judicial, el discurso polarizante del «pueblo» contra las «élites», la consolidación de una tribu de seguidores



leales y las tácticas de la posverdad en la comunicación oficial y en redes sociales son parte del manual que fielmente ha aplicado desde la campaña y en sus primeros meses de gobierno.

Desde las elecciones de 2018, fue visible el creciente caudal electoral de líderes populistas y autoritarios, pero fue hasta 2022 cuando se sumaron los factores necesarios para su ascenso al poder. El líder populista sabe reconocer la oportunidad que le brindan los tiempos de crisis y, en Costa Rica, el terreno se venía labrando desde hace tiempo.

Este análisis describe condiciones sociopolíticas que pudieron abonar el terreno para la llegada del populismo,



entre las que destacan una alta percepción de corrupción en la clase política, la volatilidad del electorado como reflejo del desarraigo de los partidos políticos, la valoración de la ciudadanía sobre la satisfacción de sus necesidades por parte de las instituciones y los crecientes niveles de desigualdad económica, pobreza y desempleo profundizados por la pandemia.

El artículo finaliza sugiriendo algunas líneas de acción para el diseño de estrategias desde los partidos políticos, la prensa, la sociedad civil y otros actores comprometidos en contener los efectos destructivos del populismo sobre la convivencia democrática.

Más información sobre el tema aquí:
<https://americacentral.fes.de/>